

LA ORFANDAD INSTITUCIONAL: UN ANÁLISIS DEL CASO AYOTZINAPA

LORENA MARGARITA UMAÑA REYES¹

¿Cómo puede un Estado abandonar a sus ciudadanos frente a la barbarie? Esta pregunta, desgarradora e ineludible, resuena con fuerza en el libro *La orfandad institucional: el caso Ayotzinapa*, de Angélica Cuéllar Vázquez, Anay Loera Martínez y Christian Ascencio Martínez. A través de una meticulosa investigación y un análisis multidisciplinario, los autores diseccionan uno de los episodios más oscuros de la historia reciente de México: la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, en 2014. Este libro no se limita a narrar los hechos, sino que se adentra en las entrañas del sistema político y judicial mexicano para exponer las estructuras de impunidad, corrupción e ineficacia que permitieron la tragedia y su posterior encubrimiento. A través del concepto de “orfandad institucional”, los autores nos confrontan con una realidad brutal: la desconexión entre el Estado y los ciudadanos, donde las instituciones encargadas de proteger a la población se convierten en instrumentos de opresión y silenciamiento.

La violencia institucionalizada en Guerrero y la historia de las Normales Rurales

Para comprender la magnitud de la tragedia de Ayotzinapa, es necesario situarla en el contexto histórico y social del estado de Guerrero. Los autores

¹ Doctora en Ciencias Políticas y Sociales y Maestra en Estudios políticos y Sociales por la UNAM. Profesora Titular B de T.C., adscrita al Centro de Estudios Sociológicos de la FCPYS - UNAM. Correo electrónico: lorena.unam@politicas.unam.mx

dedican una parte importante del libro a analizar la violencia institucionalizada que ha caracterizado a esta región, marcada por la pobreza, la marginación y la presencia del crimen organizado. Guerrero, como señalan los autores, no es solo un territorio asolado por la violencia, sino también un espacio donde el Estado ha ejercido históricamente un control represivo sobre los movimientos sociales. En este contexto, las Escuelas Normales Rurales, con su tradición de lucha social y defensa de los derechos de las comunidades campesinas, se han convertido en blanco de la represión estatal.

Los autores subrayan la importancia de comprender la historia de las Normales Rurales para entender el caso Ayotzinapa. Estas instituciones surgieron en la década de 1920 con el objetivo de formar maestros para las zonas rurales, y han sido semilleros de líderes sociales y defensores de los derechos de los campesinos. Su compromiso con la justicia social las ha colocado en una posición de resistencia frente a los poderes fácticos, convirtiéndolas en blanco de la represión estatal. La desaparición de los 43 normalistas, en este sentido, no fue un hecho aislado, sino la culminación de un patrón de violencia y hostigamiento contra los movimientos sociales en Guerrero. Este patrón, argumenta el libro, se inscribe en una larga historia de represión estatal hacia los movimientos sociales que buscan desafiar el statu quo y exigir justicia social. Las Normales Rurales, con su arraigada tradición de activismo y defensa de los derechos de las comunidades campesinas, representan una amenaza para los intereses de las élites políticas y económicas que se benefician del sistema de desigualdad y explotación.

La construcción y el desmantelamiento de la “Verdad Histórica”

Uno de los ejes centrales del libro es el análisis de la “Verdad Histórica”, la versión oficial presentada por el gobierno de Enrique Peña Nieto en enero de 2015. Según esta narrativa, los 43 estudiantes fueron detenidos por la policía municipal de Iguala, entregados al grupo criminal Guerreros Unidos, asesinados e incinerados en el basurero de Cocula. Esta versión, presentada como definitiva por el entonces Procurador General de la República, Jesús Murillo Karam, fue rápidamente cuestionada por familiares de las víctimas, organizaciones de derechos humanos y expertos independientes.

Los autores realizan un trabajo exhaustivo de desmantelamiento de la “Verdad Histórica”, exponiendo las inconsistencias, las contradicciones

y las manipulaciones que la sustentan. A través de un análisis detallado de las pruebas, los testimonios y los informes periciales, demuestran cómo esta versión fue construida con base en información fabricada, testimonios obtenidos bajo tortura y la omisión deliberada de evidencias clave. El libro expone cómo la “Verdad Histórica” fue una estrategia de encubrimiento orquestada desde las más altas esferas del poder para evadir las responsabilidades y acallar las demandas de justicia.

La investigación del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) y el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), documentada en el libro, fue crucial para desmontar la versión oficial. A pesar de los obstáculos y la falta de colaboración por parte del gobierno mexicano, estos organismos independientes lograron reconstruir los hechos, revelar las fallas en la investigación oficial y señalar la participación de diferentes actores, incluyendo fuerzas de seguridad federales, en la desaparición de los estudiantes. El trabajo del GIEI y el EAAF, basado en un riguroso análisis científico y un compromiso con los derechos humanos, puso en evidencia las deficiencias y las manipulaciones de la investigación oficial, abriendo nuevas líneas de investigación y exigiendo rendición de cuentas.

El rol de la sociedad civil en la búsqueda de la verdad

Además del GIEI y el EAAF, el libro también reconoce el papel fundamental de otros actores en la visibilización del caso y la lucha contra la impunidad. Los autores destacan la labor de la prensa crítica, que, a diferencia de los grandes medios de comunicación que reprodujeron acríticamente la “Verdad Histórica”, se dedicó a investigar, denunciar las irregularidades y dar voz a las víctimas y sus familiares. Organizaciones de derechos humanos como el Centro Prodh también jugaron un papel crucial en la documentación de las violaciones a los derechos humanos, el acompañamiento a las familias y la incidencia política para exigir justicia.

El libro subraya la importancia de la participación de la sociedad civil en la búsqueda de la verdad y la justicia, especialmente en contextos de impunidad y violencia institucional. La movilización social, el trabajo de organizaciones de derechos humanos y el periodismo independiente se convierten en herramientas fundamentales para contrarrestar la narrativa oficial, exigir responsabilidad institucional y contribuir a la construcción de

una memoria colectiva que ayude a prevenir tragedias similares a la de Ayotzinapa.

La “orfandad institucional”: Un Estado ausente y cómplice

El concepto de “orfandad institucional”, utilizado por los autores para analizar el caso Ayotzinapa, se refiere a la incapacidad del Estado para proteger a sus ciudadanos y garantizar sus derechos fundamentales. En el caso de los 43 estudiantes desaparecidos, esta orfandad se manifiesta en la ausencia de una respuesta efectiva por parte de las instituciones, la obstrucción de la justicia, la fabricación de una “verdad” oficial y la protección de los responsables.

Los autores argumentan que la “orfandad institucional” no es un fenómeno aislado, sino un síntoma de la crisis profunda que atraviesa el Estado mexicano. La corrupción, la impunidad y la colusión entre el poder político y el crimen organizado han erosionado las instituciones, dejando a la población en un estado de vulnerabilidad e indefensión. El caso Ayotzinapa, en este sentido, es un ejemplo paradigmático de cómo el Estado, en lugar de proteger a los ciudadanos, se convierte en cómplice de la violencia y la violación de los derechos humanos. Esta complicidad, argumentan los autores, se evidencia no solo en la acción directa de agentes estatales en la desaparición de los estudiantes, sino también en la posterior obstrucción de la justicia y la creación de una narrativa oficial destinada a encubrir la verdad y proteger a los responsables.

La resistencia y la lucha de los familiares por la verdad y la justicia.

Frente a la indiferencia y la obstrucción del Estado, los familiares de los 43 estudiantes desaparecidos se han convertido en protagonistas de la lucha por la verdad y la justicia. El libro dedica un espacio importante a analizar el papel de los padres y madres de los normalistas, quienes, a pesar del dolor y la adversidad, se han mantenido firmes en su exigencia de respuestas y en su denuncia de la impunidad.

Los autores destacan la capacidad de los familiares para organizarse, movilizarse y construir una narrativa alternativa a la impuesta por el gobierno. A través de marchas, protestas, acciones legales y alianzas con

organizaciones de derechos humanos, han logrado mantener el caso en la agenda pública, presionar a las autoridades y visibilizar la crisis de derechos humanos que atraviesa México. El libro presenta a los familiares no solo como víctimas, sino también como actores sociales que, a través de su persistente búsqueda de justicia, han mantenido el caso en la agenda pública y promovido el debate sobre los derechos humanos en México.

El caso Ayotzinapa trascendió las fronteras de México, generando una condena internacional y presión sobre el gobierno mexicano para esclarecer los hechos y garantizar la justicia. El libro analiza la dimensión internacional del caso, destacando la participación de organismos internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, así como la solidaridad expresada por gobiernos y organizaciones de la sociedad civil de diferentes países.

Los autores señalan que la presión internacional fue un factor importante para mantener el caso vivo y evitar que el gobierno mexicano pudiera cerrar el tema sin ofrecer respuestas satisfactorias. Sin embargo, a pesar de la atención internacional y las movilizaciones masivas, la justicia sigue siendo esquiva. El libro concluye que la falta de resultados en la búsqueda de justicia no es solo un fracaso institucional, sino una estrategia deliberada del Estado para proteger a los responsables y mantener la impunidad. Esta impunidad, argumentan los autores, se sustenta en la negativa del Estado a investigar y juzgar a los altos mandos militares y políticos que estuvieron involucrados en la desaparición de los estudiantes. La dimensión internacional del caso Ayotzinapa, con la participación de organismos internacionales y la presión de la comunidad internacional, ha sido fundamental para mantener la esperanza de justicia y evitar que el caso caiga en el olvido.

La orfandad institucional: el caso Ayotzinapa es una obra fundamental para entender no solo la tragedia de los 43 estudiantes desaparecidos, sino también la crisis de derechos humanos que atraviesa México. A través de un análisis riguroso y multidisciplinario –que incluye un exhaustivo trabajo de documentación y el uso de herramientas de análisis cualitativo, como la teoría fundamentada– los autores desnudan las estructuras de impunidad, corrupción e ineficacia que facilitaron la desaparición de los estudiantes y su posterior encubrimiento. El libro no se limita a documentar los hechos; también ofrece una reflexión profunda sobre el rol del Estado,

la responsabilidad de sus instituciones y la relevancia de la lucha social en la búsqueda de la verdad y la justicia. La obra es, además, un llamado a la acción para construir un Estado que efectivamente proteja los derechos de sus ciudadanos y garantice el acceso a la justicia.

Con este trabajo, Cuéllar, Loera y Ascensio realizan una contribución clave al campo de estudio de los derechos humanos, la violencia institucional y la justicia en México. El libro invita a una reflexión profunda sobre el papel que desempeña el Estado, subrayando la importancia de la movilización social en la exigencia de justicia.

Esta obra se convierte en una referencia indispensable para académicos, activistas y todos aquellos interesados en comprender las raíces de la impunidad y la violencia en México. Los autores proporcionan una perspectiva crítica que pone de relieve la complejidad de la crisis institucional y la necesidad urgente de una transformación profunda en el sistema político y judicial.

Cuéllar Vázquez, Angélica, Analy Loera Martínez y Christian Ascensio Martínez. 2024. *La orfandad institucional: el caso Ayotzinapa*. Ed. Tirant Humanidades.

Bibliografía

- De la Barreda Solórzano, L. 2017. *La Corte Penal Internacional: retos y perspectivas*. Ed. Tirant lo Blanch.
- Morera, M. E. 2015. *#Justicia: la lucha contra la impunidad en México*. Grijalbo.